

LA HERENCIA DE SÁNCHEZ (3)
**Educación: el camino hacia una
escuela desigual con notas de
colores** POR OLGA R. SANMARTÍN **Pág. 14**



Cuando aún gobernaba la socialista Francina Armengol, los colegios de Baleares enviaron a las familias unos boletines de notas donde el sistema tradicional del 1 al 10 se había sustituido por un semáforo de colores. El

verde significaba «progreso bueno»; el amarillo, «progreso regular», y el rojo, «progreso inadecuado». Esta nueva forma de calificar, heredera de aquel «progreso adecuadamente» de los 80, ha desconcertado a padres y docentes. No ha llegado a quedar claro,



OLGA R. SANMARTÍN
MADRID

entre otras cosas, si el alumno que saca un *amarillo* tiene un 4, un 5 o un 6.

También la Generalitat valenciana de Ximo Puig (PSOE), con Compromís en Educación, cambió la evaluación este curso: invirtió el orden de una escala del 1 al 5 para que el número más bajo mostrara el nivel más alto, en contra de toda lógica. Hubo padres que se hicieron un lío cuando sus hijos llegaron a casa con un 5 en todas las asignaturas, creyendo erróneamente que habían aprobado en vez de tener un hondo suspenso.

Son dos ejemplos que citan los miembros del Observatorio Crítico de la Realidad Educativa (Ocre) para mostrar cómo algunas normativas surgidas a partir de la Ley Celaá no han hecho sino llevar «el absurdo» a las aulas. Los profesores y familias que integran esta asociación han sido protagonistas durante esta legislatura porque ganaron a la Administración valenciana una batalla legal contra los ámbitos (una metodología que fusiona asignaturas) y después sus postulados en defensa del conocimiento se han extendido por otras comunidades autónomas.

Allá donde se ha *proscrito* el suspenso o han proliferado las innovaciones no avaladas por la evidencia científica, los representantes de Ocre han catalizado el malestar que ha ido creciendo entre unos profesores cansados de que los políticos lo cambien todo sin prever las consecuencias. Buena parte de ellos pertenece a una izquierda desencantada y autocrítica. «La opinión generalizada es que los sindicatos han estado muy callados y que ya habríamos salido a las calles si todo lo que ha puesto en marcha este Gobierno lo hubiera hecho el PP», dice José Das, profesor de Matemáticas en el instituto público Lluís Vives de Valencia y uno de los miembros más activos de Ocre. Este descontento se ha notado en las pasadas elecciones autonómicas, donde los partidos progresistas han perdido el apoyo de muchos docentes.

«Hemos hecho la legislatura más reformista de las últimas décadas en educación y en las condiciones más difíciles por la pandemia de Covid», se defienden en el Ministerio de Educación. Las fuentes consultadas en el equipo de Pilar Alegría entienden que «todas las revoluciones provocan descolokes y resistencias». «Hay elementos de incomodidad en el profesorado», admiten, «pero la

LA HERENCIA DEL GOBIERNO DE SÁNCHEZ **3**
 EDUCACIÓN

EL CAMINO HACIA UNA ESCUELA DESIGUAL CON NOTAS DE COLORES

Durante esta legislatura se ha intensificado el malestar entre los profesores, que han visto cómo se multiplicaban sus tareas con la Ley Celaá, que ha fomentado una actitud aún más sobreprotectora con los alumnos y ha acrecentado las diferencias



ISABEL CELAÁ

JUNIO DE 2018-JULIO DE 2021
 Bilbao, 74 años • Ha sido profesora, directora y consejera de Educación • Fue la portavoz del Gobierno • Ahora es la embajadora de España ante el Vaticano



PILAR ALEGRÍA

JULIO DE 2021-ACTUALMENTE
 La Zaida (Zaragoza), 45 años • Diplomada en Magisterio • Ha sido consejera de Universidades y delegada del Gobierno en Aragón • Es la portavoz del PSOE

reforma no podía esperar más porque no se puede parar la educación».

A este Ministerio hay que reconocerle aciertos como la Ley de FP o la paz social que ha logrado Alegría al tenderle la mano a la escuela concertada y a la educación especial, después de las multitudinarias pro-

testas de la *marea naranja* en 2020 como reacción a Isabel Celaá. Alegría ha sido más dialogante que su predecesora y no ha dudado en rectificar cuando la comunidad educativa se lo ha pedido—ahí está su malograda reforma de la Selectividad—, pero sistemáticamente se ha inhibido en la de-

fensa de la igualdad de oportunidades lingüísticas en Cataluña y no ha hecho la reforma más necesaria: la del profesorado. Ésta es la herencia educativa que deja el Gobierno:

► «MEDIR EL SENTIMIENTO». Los currículos están impregnados de todo el ideario del PSOE y Unidas Podemos y eso se ha plasmado después en los libros de texto, donde se acusa a los filósofos clásicos de «machistas», se arremete contra los medios de comunicación y se insiste machaconamente en la «memoria democrática», la Ley Trans y los «animales como seres sintientes». Es lo que Xavier Massó, presidente de la Fundación Episteme (el equivalente a Ocre en Cataluña), denomina «un catecismo laico». José Das cree que «se pierde la esencia del contenido para facilitar lo ideológico». Eso ha ido acompañado de una corriente emotivista que ha subjetivado el aprendizaje. «Uno de los criterios de evaluación es el sentimiento que tienen que producirle al alumno las Matemáticas. Pero, vamos a ver, ¿cómo se mide eso?», expresa.

El maestro de Primaria Hugo Álvarez, del colegio público San Felices de Haro (La Rioja), cuenta que cada vez se ha extendido más la idea, especialmente entre sus colegas de Magisterio, de que «los niños son seres de luz que van al colegio a ser felices y a los que no se les puede decir nada».

«De la Lomloe se ha desarrollado un currículo poco claro, con unas competencias que los alumnos deben desarrollar etéreas y, en muchas ocasiones, ininteligibles, lo que da pie a planteamientos dispares entre centros sobre lo que se debe enseñar y, en consecuencia, las desigualdades están servidas», apunta Miguel Ángel Tirado, inspector educativo de Baleares y profesor de Educación Física, que habla desde su perspectiva de docente.

► «NO SABEN LEER». Otro de los errores, denuncian, ha sido poner las habilidades (el hacer) por encima de los conocimientos (el saber). Este enfoque competencial y poco amigo de lo memorístico «ha ido acompañado de un impulso a las llamadas metodologías innovadoras, como los ámbitos o los proyectos, y de pseudociencias como las inteligencias múltiples o el diseño universal de aprendizaje», en palabras de Jordi Martí, profesor de Tecnología en el IES Jorge Juan de Sagunto (Valencia).

«Casi nos tenemos que esconder si queremos poner un dictado», añade Hugo Álvarez.

El Gobierno no ha evaluado la Lomloe ni tampoco ha medido la pérdida de aprendizaje por el Covid. Si sabemos que se ha reducido el abandono temprano (aunque los últimos datos muestran un ligero repunte) y que la comprensión lectora de los alumnos de 10 años, según PIRLS, no es buena y ha empeorado entre 2016 y 2021. El programa electoral del PSOE, que se presentó el viernes, muestra una preocupación por los resultados y promete «reforzar» la enseñanza de la Lectura y de las Matemáticas.

«Yo estoy viendo a chavales que en 4º de la ESO no saben leer ni escribir



de forma correcta. Silabeaban como chiquillos de siete años y no comprenden de qué va el texto después de leer tres párrafos. Hay alumnos que llegan a Bachillerato habiéndose leído un libro al año», relata Sergio Mira, profesor de Lengua y Literatura en el IES Santa Lucía de Gran Canaria.

► «CADA VEZ MÁS DIECES». En esta legislatura, los alumnos pueden pasar de curso e incluso obtener el título de la ESO sin límite de suspensiones. En Bachillerato, pueden ir a la Selectividad con una asignatura pendiente. Estas medidas declaradas por Celaá como excepcionales durante el Covid se han quedado para siempre en la norma de Alegría. «El hecho de que la decisión de promoción o titulación recaiga en los equipos docentes, con independencia del número de asignaturas no superadas, provoca un



tratamiento muy desigual, no sólo entre centros sino dentro de un mismo instituto», denuncia Tirado. La pandemia también trajo más facilidades para la prueba de acceso a la universidad que, tres años después, se han mantenido. El sistema permite que los alumnos puedan sacar un 10 estudiándose sólo la mitad del temario.

Las calificaciones se engordan, además, en Bachillerato. «Estudiantes que antes eran de notable ahora tienen un 10 y cada vez hay más sobresalientes: las notas se inflan de todas partes y los chavales no se esfuerzan. Pueden sacarse las asignaturas haciendo trabajitos y no se enfrentan a un examen», asegura Mira. Como las notas de corte para entrar en las universidades públicas se han disparado por la inflación de sobresalientes, y hay diferencias de nivel entre CCAA, muchos alumnos se quedan sin ha-

cer la carrera que quieren o tienen que recurrir—si pueden— a la privada.

► **«MÁS BUROCRACIA».** La nueva forma de evaluar (sin notas numéricas ni matrículas de honor) es más cualitativa que cuantitativa. El Ministerio explica que lo de antes era «un elemento de juicio sancionador que clasificaba al alumno de forma reduccionista». Ahora los docentes tienen que hacer unos formularios en los que se concreta si se han cumplido o no los objetivos. Los profesores se quejan de que eso les da más trabajo. «Tenemos que rellenar informes kilométricos: yo tardo cinco veces más que antes», dice Ángel Vallejo, profesor de Filosofía en el IES Les Alfábegues de Bétera (Valencia), que opina que «esta fiscalización y burocracia son propias de sistemas totalitarios para dar una imagen de control».

► **«GASTO INNECESARIO».** El Gobierno ha aumentado de forma considerable los recursos destinados a educación. El presupuesto para 2023 ha sido de 6.408 millones de euros, un 254% más que lo que se dedicó durante el último Gobierno de Mariano Rajoy, según recuerda el PSOE en su programa electoral. La partida de becas, por ejemplo, es la más alta de la historia (2.500 millones). En Ocre ven que «se han gastado enormes cantidades de dinero que a lo mejor no eran necesarias» y no se han invertido en otras medidas reclamadas por los profesores, como la bajada del número de alumnos por aula (las ratios). Cuestionan que Alegría haya llenado los colegios de dispositivos electrónicos pero no haya reflexionado de forma sosegada sobre los peligros de las pantallas, como se ha hecho en otros países de nuestro entorno.

De izqda. a dcha., Irene Murcia, José Das, Ángel Vallejo, Miguel Ángel Zarza, José Sabater, José Ramón Fernández e Inés Lamela, profesores de Ocre de Valencia.

DAVID GONZÁLEZ

QUÉ DICEN LOS PROGRAMAS

PSOE. VUELTA A LO CLÁSICO Y GUINOS A LOS PROFESORES

- 1. BUROCRACIA.** Tras la burocracia que ha traído la Lomloe, promete «simplificar los documentos de carácter pedagógico».
- 2. RATIO.** Bajarán la ratio pero sólo en centros que «presenten un proyecto de mejora».
- 3. MATEMÁTICAS.** se «reforzará» Lengua y Matemáticas «para mejorar resultados».
- 4. MÉRITO.** Los alumnos que aprueben todo tendrán la carrera gratis el próximo curso.

PP. PRUEBA COMÚN EN TODO EL ESTADO PARA IR A LA UNIVERSIDAD

- 1. CASTELLANO.** Tanto el español como la lengua cooficial serán vehiculares y se registrarán bajo un «patrón de equilibrio lingüístico».
- 2. SELECTIVIDAD.** El Estado fijará las mismas condiciones para todas las CCAA.
- 3. ITINERARIOS.** A final de la ESO habrá una vía académica y otra profesionalizante.
- 4. TRONCALES.** Como el PSOE, promete reforzar lo esencial: Matemáticas y la Lengua.

SUMAR. PÚBLICA, LAICA Y UN GASTO QUE LLEGUE HASTA EL 7% DEL PIB

- 1. CONCIERTOS.** La concertada será subsidiaria de la pública. Sólo se financiará «si hay una insuficiencia en la red pública».
- 2. RELIGIÓN.** «Religión no formará parte del currículo ni del horario lectivo obligatorio».
- 3. GASTO EDUCATIVO.** Promete «avanzar progresivamente» hasta el 7% del PIB.
- 4. RATIO.** Sumar, a diferencia del PSOE, sí promete bajar la ratio de forma generalizada.

VOX. RECENRALIZAR COMPETENCIAS, PIN PARENTAL Y REVÁLIDAS

- 1. FIN DEL TRASPASO.** Quiere «la devolución inmediata» al Estado de las competencias para «terminar con 17 sistemas distintos».
- 2. REVÁLIDAS.** Habrá pruebas finales iguales en toda España y una Selectividad única.
- 3. ALTA INSPECCIÓN.** Se perseguirá a quien impida aprender en español dando a la Alta Inspección un carácter sancionador.
- 4. VETO.** Los padres podrán «aceptar» o no los talleres LGTBI que se impartan a sus hijos.